



Letanía de virtudes

INÉS DE SUÁREZ, UN PERSONAJE MONUMENTAL. PARECE QUEDARLE GRANDE A ISABEL ALLENDE. SI LA PROSISTA DEMORA UN POCO MÁS EN SU PRÓXIMA ENTREGA, PUEDE CONSEGUIR UN PÚBLICO SIN RESERVAS.

Que Inés de Suárez es una de las mujeres más extraordinarias de todos los tiempos es un hecho sobre el cual a nadie puede caberle ninguna duda. Belleza, inteligencia, valentía son algunos de los rasgos con que la evocamos, pero debe haber pasado también una elevada dosis de locura para viajar al último rincón del mundo, fundar, defender, dirigir un reino o actuar con la más absoluta libertad cuando a sus compatriotas en España apenas se les permitía salir a la calle. El monumental personaje ya inspiró una excelente novela (*Ay mamá Inés*, de Jorge Guzmán, 1993) y parece calzado para la pluma desenvuelta y graciosa de Isabel Allende. Sin embargo, le queda grande o bien se apresuró demasiado, porque *Inés del alma mía* deja gusto a poco y presenta blancos difíciles de llenar.

Quizá deberíamos estar agradecidos de este libro y, en general, del trabajo literario de Allende. Ella es nuestro principal producto de exportación. Gracias a sus novelas, millones de lectores tendrán conocimiento de aventuras más espectaculares que las de las Cruzadas, tanto o más maravillosas que las hazañas de la antigüedad clásica. El descubrimiento y la conquista de América son reconocidos como el momento clave de la historia; la guerra de Arauco es la etapa más intrigante de ese ciclo. A pesar de ello, ocupan un lugar secundario en la literatura occidental. Esa época

reña a los 30 años, peleó codo a codo junto a él, entrenó militarmente a Michimacón, aprendió el mapudungui, se hizo amiga de Marina Ortiz de Gaste, esposa legítima de Valdivia, con seguridad tuvo otros amores y se casó con Quiroga sin hacerse problemas, todo ello bajo la mirada de la Inquisición. Por supuesto, tiene que haber posido aspectos negativos, malignos; de otra forma no se explican su triunfo y supervivencia. Allende nos entrega un merecido estrobo de tamaño personal, enfocándose, de modo básico, en lo romántico, lo sentimental, la letanía de virtudes, atribuyéndole un feminismo abusivo y completamente fuera de lugar.

El primer marido de la gobernadora es un enigma de nombre Juan, y Allende lo soluciona bien agregándole el apellido "de Málaga", aunque cae en el infaltable realismo mágico al convocar su espectro. Otros personajes —un tal Chinchilla, un soldado Escobar— no tienen nombre y eso es imperdonable, ya que a nadie le habría molestado un invento. Jerónimo de Alderete, Francisco de Aguirre, Lautaro, Guacolda, Frelia, Caupolicán surgen en medio de creaciones ficticias, entrecabadas en los reminiscencias de la narradura. Son esquemáticos, meros postales debido al énfasis en la pasión que habna consumido

su vida, incomprendible en alguien que hizo tantas cosas.

Enumerar defectos en los relatos de



INÉS DEL ALMA MÍA

Isabel Allende.
Sudamericana, Buenos Aires, 2006, 368 páginas. Precio de referencia \$9.000.



NOVELA

Letanía de virtudes [artículo] Camilo Marks.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Letanía de virtudes [artículo] Camilo Marks.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile